El Placer de Dios en Hacerle Bien a los que en El Confían

Pastor Luis O. Arocha
10 de Junio, 2007
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos. Sofonías 3:17

Cuando Dios creo el universo, cuando Dios hizo los cielos y la tierra, las Escrituras nos dicen que lo hizo con la palabra de su poder.

- Dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz
- Dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.
- Dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.
- Dijo Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche. Y fue así

Dios habló y todo lo que existe, este hermoso y asombroso universo con todos los astros y estrellas, el mar y los peces, la tierra, las plantas y los animales, toda esa hermosura fue creado.

Si ese fue el resultado de su palabra hablada, ¿que sucedería si Dios cantara?

Dice nuestro texto que Dios se regocijará sobre nosotros, los suyos, con alegría y cánticos.

Ese es el placer de Dios en el cual nos enfocaremos en esta ocasión. Dios se deleita en hacerle bien a los suyos.

I. Dios se deleita en hacerle bien a los suyos

Jeremías 32:39-41

39 Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos.
40 Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.
41 Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma.

Este texto es una promesa de un nuevo pacto de parte de Dios y en estas palabras vemos maravillosos beneficios de este nuevo pacto. Este nuevo pacto es para todo el pueblo de Dios, ese pueblo que Jesucristo compró con su propia sangre. Si eres creyente, aplica las extraordinarias promesas de este pacto a ti. Vemos 3 promesas particulares:

Promesa 1: Dios no se volverá atrás de hacerte el bien

Dios te hará el bien. No es que Dios en ocasiones les hace el bien a sus hijos y en otras ocasiones les hace el mal. El siempre les hace el bien y nunca dejará de hacerte el bien por diez miles de siglos eternos. Cuando las cosas parecen estar andando mal, no significa que Dios ha dejado de hacerte el bien. Significa que el está reorganizando las cosas para hacerte más bien.

- Romanos 8:28 *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*
- Salmo 84:11 *...Gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad.*
- Salmo 119:71 *Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.*

Dios nunca deja de hacerle el bien al pueblo de su pacto y si la adversidad te abruma, aun puedes decirle de frente como dijo el patriarca José: "Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien" en Génesis 50:20. Cómo el Dios soberano y todopoderoso ha prometido que nunca se volverá atrás de hacerte el bien, puedes estar total y absolutamente seguro en medio de la tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada que eres más que vencedor por medio de Aquel que te amó. (Romanos 8:35-37)

Pero la promesa no termina, es aun mayor.

Promesa 2: Dios se alegra en hacerte el bien

Dios no te bendice por obligación o a regañadientes. Dios está "ansioso" por hacerte el bien.

> 2 Crónicas 16:9 *Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él.*

Dios no está sentado esperando, sino más bien persiguiéndote para hacerte el bien.

> Salmo 23:6 *Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,*

Un maestro dijo: Dios es como un policía patrullero persiguiéndote en la autopista sonando su sirena y con sus luces encendidas para que te detengas – no para multarte, sino para darte un mensaje tan bueno que no se puede esperar que llegues a la casa.

Dios se deleita en mostrar misericordia. Dios ama la misericordia. El es tardo para la ira, su rifle de ira tiene candados y seguros pero su rifle de misericordia tiene un gatillo ligero que dispara con facilidad.

Vimos en el sermón anterior que al quebrantar al Hijo, Dios quitó el gran impedimento para hacerte el bien y llenarte de placeres y deleites para siempre. Cristo fue quebrantado para derrumbar el muro que tenía represado los millones y millones de galones de la bondad de Dios para contigo y ahora ninguna

condenación hay para los que están en Cristo Jesús. El llevó nuestras dolencias, el castigo de nuestra paz fue sobre él y ha triunfado sobre la muerte abriendo las puertas de las inagotables riquezas de la gloria de Dios.

Dios se deleita en mostrar su grandeza siendo la fuente inagotable de fuerzas para el débil.

> Filipenses 4:19 *Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.*

Pero hay aun mayor promesa. No sólo Dios promete no volverse atrás de hacerte el bien y no sólo promete que se alegrará en hacerlo.

Promesa 3: Dios promete regocijarse en tu bien con todo su corazón y con toda su alma.

¡El Dios omnipotente promete regocijarse y deleitarse plenamente, con todo su corazón, en hacerte el bien! Una comparación que el profeta Isaías utiliza para describir este deleite de Dios con su pueblo se encuentra en Isaías 62:5.

> *Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo.*

Cuando Dios le hace el bien a los suyos es con placer y gozo así como el recién casado esposo se agrada en hacerle el bien a su esposa. Y digo el "recién casado" esposo, porque muchas veces se escucha decir de los matrimonios: "la luna de miel ha terminado". Somos criaturas finitas y no nos es posible mantener el mismo nivel de intensidad y de afectos de la luna de miel. Nos ofendemos unos a otros, no podemos mantener la figura y hermosura del principio y nos es imposible estar inventando algo nuevo todos los días para mantener la frescura de la relación.

Pero el gozo de Dios con su pueblo es un gozo de luna de miel eterna. El es infinito en poder, sabiduría, creatividad y amor. Cada día nos mostrará algo nuevo de su gloria, el siempre será hermoso y glorioso.

Otro texto que también muestra este deleite y gozo de Dios en hacerle el bien a los suyos con todo su corazón y su alma es la muy conocida parábola del hijo pródigo.

Un hombre muy adinerado tenía dos hijos. Uno de ellos le pidió su herencia por adelantado y el padre se la dio. El hijo se fue de la casa y la malgastó en placeres terrenales. Cuando no le quedaba nada se dedicó a cuidar cerdos en una pocilga para comer de los residuos que los cerdos dejaban. (Así es el hombre que busca placer en el pecado). Un día el joven vuelve en sí y planifica volver a su casa y decirle al padre que lo ponga como uno de sus siervos, pues ciertamente uno de los siervos de su padre vivía mucho mejor que él. Con esto en mente leamos el siguiente texto, el cual es parte de la parábola:

Lucas 15:20-23

> *20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y*

le besó.
21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.
22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies.
23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta;

En esta parábola el padre es una representación de Dios y el hijo pródigo eres tú. Cuando el hijo estaba lejos el padre le vio y corrió. Imaginemos a un señor de unos 55 años de edad, rico, aristocrático. Este tipo de persona no acostumbra a correr. Son personas que mantienen su compostura. Pero este padre corre. Jesús nos cuenta que este padre abrazó y besó a su hijo; apestoso a pocilga y todo.
Tú eres el joven de la parábola y tu Padre celestial, el gran y glorioso Creador de todo el universo, el Soberano sobre todo deja su trono y sale corriendo hacia ti y te abraza y te besa porque se goza y alegra contigo. El se goza con todo su corazón que hayas vuelto.

El padre lo recibe, le viste del mejor vestido le pone anillo y hace fiesta. Este es el mensaje de Cristo para todo el que vuelva a Dios el Padre y busquen su gozo en las maravillas de su amor. Es como dice el profeta Sofonías.

> Sofonías 3:17 *Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos.*

II. Dios se regocija sobre los suyos con cánticos

Como una continuación de la parábola del hijo pródigo, cuando el padre manda a sus siervos a hacer fiesta, el mismo padre dirige los cánticos como una expresión de sumo gozo y deleite.

¿Puedes sentir asombro a causa de esto? Dios se regocija sobre ti con cánticos de júbilo.

Esto es tan maravilloso que puede ser difícil de creer, pero el profeta Sofonías es cuidadoso en presentar múltiples argumentos para contrarrestar los obstáculos que puedan surgir en nuestras mentes.

Puede darse el caso que pienses que no puedes creer que Dios se regocije sobre ti con cánticos. "Mi pecado es demasiado grande y los juicios contra mi son muchos. Dios nunca se regocijaría sobre mí"

Considera los versos 14-15:

14 Canta, oh hija de Sion; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén.
15 Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; Jehová es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal.

Aun si has pecado, hermano, canta, da voces de júbilo; gózate y regocíjate de todo corazón, pues la condenación ha sido quitada porque Dios ha quebrantado su propio Hijo en tu lugar.

Tal vez otro creyente aquí no pueda creer que Dios esté regocijándose sobre él porque Dios es un Dios santo y grande y yo soy sólo un gusano del polvo. "El mundo es muy grande con muchas personas m'as importantes que yo. Soy demasiado pequeño y Dios está ocupado con cosas mucho más importantes. El está lejos."

Considera el verso 15 y el 17:

> 15 *Jehová es Rey de Israel en medio de ti;*
> *17 Jehová está en medio de ti,*

¡No está lejos! Es realmente asombroso y casi increíble que Dios esté presente personalmente con todos los que vienen a él y le creen. Pero recuerda, él es Dios, él es Dios. El hace lo que quiera y el quiere estar cerca de sus hijos. El es quien dice:

> *Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu* – Isaías 57:15

O tal vez tu caso es distinto. Tal vez no puedes escuchar a Dios cantando con gozo sobre ti pues estás cubierto por un cascarón de vergüenza. "Me han difamado, donde quiera que voy me sigue una cola de vergüenza. Cada vez que me voy a gozar en las cosas de Dios los recuerdos de mi vergüenza se apoderan de mi y no puedo experimentar lo que dice ese texto."

Dios no es un extraño a la vergüenza. El Hijo de Dios fue objeto de oprobio y vergüenza, difamación de la peor, ofensas y rechazos. Tienes un sumo sacerdote que se simpatiza de tus debilidades y para quitar el obstáculo de tu vergüenza, para que escuches la voz gozosa de Dios regocijándose sobre ti, Dios mismo te dice en el verso 19:

> *He aquí, en aquel tiempo yo apremiaré a todos tus opresores; y salvaré a la que cojea, y recogeré la descarriada; y os pondré por alabanza y por renombre en toda la tierra.*

Cuando tu refugio es Dios, él recibe la gloria y tú recibes el beneficio. El es visto como torre fuerte y tú recibes la protección del Dios omnipotente. Eso le encanta a Dios. Ese es su placer, hacer el bien a los que se refugian en él y eso lo mueve a regocijarse con cánticos.

No obstante, se podría levantar una pregunta. ¿Dios se regocija igualmente en hacerle bien a todos o hay algo que yo pueda hacer que agrade a Dios, que lo haga saltar de gozo?

III. Dios se complace en los que en Él Confían

Esta serie es un estudio de las cosas que agradan a Dios. Las cosas que le causan placer. Y hasta ahora todo lo que hemos visto que le causa placer son parte de Dios mismo o cosas que Dios ha hecho, pero ¿cuales actitudes y acciones humanas le causan placer a Dios? Dios no se regocija sobre todos los hombres con cánticos. Aunque él hace salir su sol sobre justos e injustos, él también resiste a los soberbios y da gracia a los humildes.

El placer de Dios en hacerle el bien a los suyos está inseparablemente unido al placer que el siente en una respuesta en particular, la cual es característica de los suyos.

Así que a partir de ahora vamos a considerar las actitudes y acciones humanas que agradan a Dios.

Salmo 147:10-11

> *10 No se deleita en la fuerza del caballo, Ni se complace en la agilidad del hombre.*
> *11 Se complace Jehová en los que le temen, Y en los que esperan en su misericordia.*

¿Por qué no se agrada Dios en los caballos y los hombres ágiles?

El punto de nuestro texto no es que la fuerza del caballo y la agilidad del hombres son malas, pues en Job 39, Dios se regocija en preguntarle a Job ¿Diste tú al caballo la fuerza?

Así que el punto no es que haya algo malo en los caballos fuertes y los hombres ágiles. Más bien, Dios no se complace en aquellos que en el día de la batalla ponen su confianza en los caballos y buenos soldados en lugar de confiar en Dios. El salmista lo dice elocuentemente en el Salmo 20:7.

> *Estos confían en carros, y aquéllos en caballos;*
> *Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.*

Dios no se desagrada en la fuerza del caballo o la agilidad del hombre en sí mismos. El se desagrada en aquellos que confían en la fuerza de sus caballos o la agilidad de sus hombres. Dios se desagrada en personas que ponen su confianza en misiles o en maquillaje, en tanques de guerra o en el salón de belleza, en bombas o en el gimnasio. Dios no se complace en seguros de vida, planes de retiro, certificados de depósito, sistemas de alarma, una buena educación, un apellido de renombre, cuando estas cosas son nuestra confianza o nuestra gloria y gozo. Porque en ese caso los caballos y los hombres ágiles reciben la gloria y no Dios.

Dios se complace, se regocija con cánticos en aquellos que confían en su amor y misericordia. Dios sólo pone una condición para hacerte el bien y esta condición es que pongas toda tu confianza en él. Que él sea tu refugio y tu salvación, tu deleite y tu pasión, tu refugio y torre fuerte, tu tesoro y tu porción.

Dios se deleita en hacerle bien a aquellos que confían en él, porque esto magnifica la gloria de su gracia y satisface las peticiones del corazón.